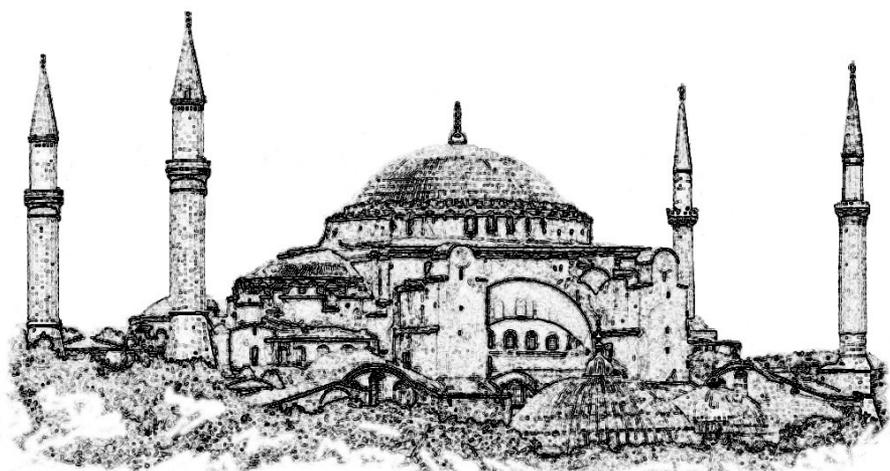


Atrapado sin Preparación



Escrito y producido
por
Ministerios
A la Luz de la Profecía Cumplida

P. O. Box 2248
Willits, CA 95490
USA

**Derechos de autor
2014**

La disposición de este material está sujeta a derechos de autor: Se concede permiso para duplicar y distribuir esta presentación en su totalidad y sin cambios.

Si desea obtener más información sobre este tema, por favor contáctenos al correo electrónico siguiente:

info@inlightofprophecyfulfilled.org

3ra revisión 05 de mayo de 2024

www.inlightofprophecyfulfilled.org

Empecemos mirando Daniel 12:1 - “En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe... y habrá un tiempo de angustia...”

Este es el evento que nos interesa. El cierre de la época actual, para lo que todos deberíamos estar preparándonos.

Se han presentado muchas teorías acerca de la profecía que vamos a discutir en esta exposición. Muchas personas creen que tienen la verdad sobre esta profecía, pero es muy parecido a los judíos en los días de Cristo con sus tradiciones y malas interpretaciones que Él tuvo que combatir. Por lo tanto, le pedimos que aborde este tema con una mente abierta, compare escritura con escritura y deje de lado lo que haya escuchado antes que contradiga lo que vamos a ver aquí.

La verdadera historia del siglo XX ha sido enterrada. Pero aquí vamos a empezar a destapar la verdad. Para hacer eso, todo lo que tenemos que hacer es tomar la profecía bíblica y colocarla al lado de la historia y ver cómo encajan las piezas. Como dijo una vez William Miller: "Si encuentras que cada palabra de la profecía se cumple literalmente... entonces puedes saber que el relato histórico que escogiste es el evento verdadero. Pero si una palabra no se cumple, entonces debes buscar otro evento, o esperar su desarrollo futuro". *Views of the Prophetic Chronology, Selected from the Manuscripts of William Miller With a Memoir of His Life by Joshua V. Himes, 1841, página 22.*

Este versículo, Daniel 12:1, se refiere a un tiempo específico cuando Miguel se levante y llegue el tiempo de angustia. Para identificar cuándo sucede esto debemos identificar los eventos que apuntan al tiempo del cual habla este versículo. Para determinar esto, debemos ir a los eventos anteriores de la profecía que se encuentran en el Capítulo 11.

Como saben, hay cuatro profecías principales en Daniel; Daniel 2, Daniel 7, Daniel 8 y 9, y Daniel 10 al 12.

Daniel 2 presenta una imagen con cuatro grandes reinos, con reinos divididos y el reino de Cristo. Estos cuatro reinos son Babilonia, MedoPersia, Grecia y Roma.

Daniel 7 describe cuatro bestias y la cuarta bestia con 10 cuernos y Cristo viniendo en las nubes para establecer Su reino. Estas cuatro bestias son, de nuevo, Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma.

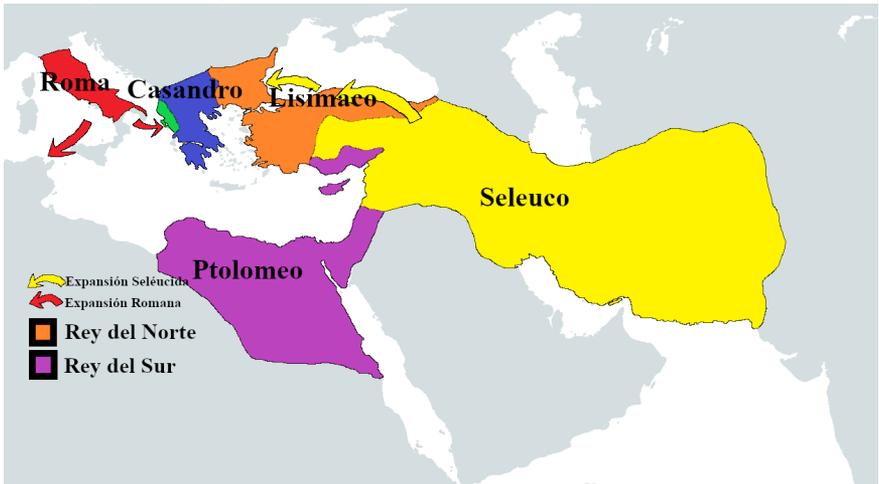
Daniel 8 y 9 representa un carnero y un macho cabrío. El carnero representó Medo-Persia y el macho cabrío, Grecia.

La profecía en Daniel 10 al 12 en realidad no comienza sino hasta el capítulo 11, el capítulo 10 solo es una introducción. Daniel 11 es

diferente de las otras profecías por el hecho de que se presenta en un lenguaje sencillo en vez de símbolos. El ángel dice: “Y ahora yo te mostraré la verdad...” Daniel 11:2. Empieza también con Persia y cubre los mismos eventos que en las otras profecías, pero con más detalles.

Daniel 11:45, el último versículo del capítulo, identifica un poder que llega a su fin justo antes del tiempo de angustia en el versículo 12:1. Si podemos identificar quién es este poder, podemos tener una buena idea de cuán cerca estamos del tiempo de angustia. Creo que usted puede ver ahí la importancia vital de identificar correctamente a los que están en juego en esta profecía. El problema aquí es que el versículo 45 solo identifica este poder con el pronombre "él". Para saber quién es este "él" (precedente), necesitamos volver atrás. No es sino hasta el versículo 40 que tenemos un sustantivo (en realidad dos) al que podría estar refiriéndose el "él" en el versículo 45. En Daniel 11:40 la Biblia simplemente llama a estos dos poderes "el rey del sur" y "el rey del norte". Pero todavía hay otro poder en el versículo 40, y es otro pronombre, "él". Una lectura cuidadosa de los versículos anteriores nos lleva al versículo 36 donde finalmente tenemos un sustantivo, "el rey" que "hará conforme a su voluntad".

Repasemos ahora la primera parte de este capítulo. Hemos descrito a un "rey poderoso que se levantará... y hará conforme a su voluntad" en el versículo 3 cuyo reino fue "quebrantado... hacia los cuatro vientos del cielo" (versículo 4).



No hay desacuerdo en que este fue Alejandro Magno de Grecia y la división de su reino a sus cuatro generales.

En el versículo siguiente se describe al "rey del sur". Retrocedemos en la historia a la división del imperio de Alejandro y encontramos que Ptolomeo gobernó la parte sur (Egipto). Eso nos lleva a colocar a los cuatro generales según los 4 puntos cardinales; al este (Seleuco), al oeste (Casandro) y al norte (Lisímaco).

Esto es importante porque a través del resto del capítulo 11 tenemos muchas referencias al rey del norte y del sur. De hecho, la frase "rey del norte" solo aparece siete veces en la Biblia (KJV) y todas están en Daniel 11, versículos 6, 7, 8, 11, 13, 15 y 40.

En el versículo 14 introducimos un nuevo poder, "hombres violentos de tu pueblo". Esto fue Roma que, en el año 200 d.C., comenzando a ejercer su poder, unió fuerzas con el rey del sur. Dado que Roma había unido fuerzas con el rey del sur, Roma no podría haber sido el rey del norte, ya que el rey del norte fue vencido por estas fuerzas unidas. En el versículo 15 tenemos la última mención del rey del norte hasta el versículo 40.

También en el versículo 16, vemos a Roma llamada el que "hará conforme a su voluntad". Alejandro, en el versículo 3, se describe haciendo según su voluntad. Esto es importante porque cuando llegamos al versículo 36 tenemos un "rey" que "hará conforme a su voluntad". Sin embargo, en el versículo 16 no se llama rey al que "hará conforme a su voluntad". A diferencia de Babilonia, Medo-Persia y Grecia, Roma inicialmente no tenía rey. Comenzó como una república. Los que eran gobernados controlaban a los que gobernaban.

Del versículo 16 al 35 tenemos el auge y la caída del imperio romano, la destrucción de Jerusalén, la dispersión de los judíos, la persecución de los cristianos, el surgimiento del poder papal y las edades oscuras hasta "el tiempo del fin" (versículo 35).

Esto implica que "el tiempo del fin" está cerca. Consideremos un poco este tiempo del fin. El tiempo del fin debe referirse al final de algún período de tiempo. ¿Cuál período de tiempo menciona Daniel hasta este punto de la visión? El período de tiempo se encuentra en el versículo 35.

“Algunos de los sabios serán víctimas de la persecución. De esa manera ellos se perfeccionarán, se limpiarán y se refinarán hasta que llegue el tiempo del fin, porque la hora señalada todavía está por venir.” Daniel 11:35 (NTV).

Este fue el período de persecución papal que terminó en 1798, cuando el papa Pío VI fue hecho prisionero por el general Berthier de Napoleón.

El Papa murió en cautiverio y la supremacía papal llegó a su fin. Entonces, el versículo 36 debe ocurrir justo en este momento:

“Y el rey hará a su voluntad; y se enaltecerá y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo que está determinado se cumplirá.” Daniel 11:36 (RVG).

Francia fue la nación que más apoyó y defendió al papado durante la edad Oscura. Al obligar a los hombres a adorar según los dictados de la iglesia, Francia se exaltó a sí misma por encima de Dios y se puso en el lugar de Dios, porque solo Dios puede dictar a quién y qué debe adorar el hombre.

“Pero lo más inicuo que se registra en el lóbrego catálogo de los crímenes, el más horrible de los actos diabólicos de aquella sucesión de siglos espantosos, fue la “matanza de San Bartolomé”. Todavía se estremece horrorizado el mundo al recordar las escenas de aquella carnicería, la más vil y alevosa que se registra. El rey de Francia instado por los sacerdotes y prelados de Roma sancionó tan espantoso crimen.” *Conflicto de los Siglos*, página 275.

Sí, de hecho, el rey francés fue culpable de cumplir el versículo 36. El rey se exaltó por encima de Dios y usurpó el poder que solo Dios puede tener.

Ahora el versículo 37:

“No hará caso del Dios de sus padres, ni del deseo de las mujeres, ni hará caso de dios alguno, porque él se engrandecerá sobre todos.” Daniel 11:37.

Aquí encontramos un acoplamiento de ideas muy interesante. Primero, este rey menosprecia al Dios de sus padres. Francia, en 1793, hizo exactamente esto. Abolió el culto a Dios, el Dios que sus padres habían afirmado adorar a través del papado. En segundo lugar, ignora el deseo de las mujeres y desprecia a todos los dioses.

“Ni (hará caso) del deseo de las mujeres.”

El estilo de vida gay ciertamente cumpliría con esto. ¿Eso sucedió? Echemos un vistazo a lo que los propios defensores de los derechos de los homosexuales tienen que decir.

“Antes de la Revolución Francesa, la sodomía había sido un crimen capital bajo la legislación real... La Asamblea Nacional Constituyente abolió la ley contra la sodomía cuando revisó la ley penal francesa en 1791 y eliminó una variedad de delitos inspirados por la religión... ' el

período revolucionario y napoleónico fue una época de relativa libertad y abrió la era moderna de tolerancia legal para la homosexualidad en Europa. Las conquistas napoleónicas impusieron los principios del Código Penal de Napoleón (incluida la despenalización de la homosexualidad) en muchas otras partes de Europa, como Bélgica, los Países Bajos holandeses, Renania e Italia. Otros estados siguieron libremente el ejemplo francés (por ejemplo, Baviera en 1813 o España en 1822)". *Artículo de Wikipedia, "Jean Jacques Régis de Cambacérès"*.

“Quizás no sea sorprendente, entonces, que esta revolución democrática liberal también iniciara la desestructuración de la ortodoxia sexual, permitiendo una mayor libertad individual y extrayéndole al Estado de la regulación de la homosexualidad. Con el advenimiento del código legal napoleónico, la sodomía desapareció del derecho penal, y cuando Napoleón barrió Europa desalojando los pilares del viejo orden, dejó a su paso nuevos constructores de naciones que fundaron sistemas legales sin la categoría de sodomía. El mundo moderno de la mayor parte de Europa occidental y meridional, así como sus territorios (principalmente en América Latina), rompió el vínculo medieval entre la homosexualidad y la criminalidad a principios del siglo XIX”.

Homosexualidad y Crimen – Modernidad

<http://law.jrank.org/page/1336/homosexuality-Crime-Modernity.html>.

¿Qué pasa con la frase “ni hará caso de dios alguno” (versículo 37)?

“En conformidad con lo que dice el profeta, se iba a ver en aquel tiempo, poco antes del año 1798, que un poder... se levantaría para hacer guerra a la Biblia. Y en la tierra en que de aquella manera iban a verse obligados a callar los dos testigos de Dios, se manifestaría el ateísmo del Faraón y el libertinaje de Sodoma...

“Esta profecía se cumplió de un modo muy preciso y sorprendente en la historia de Francia. Durante la Revolución, en 1793, “el mundo oyó por primera vez a toda una asamblea de hombres nacidos y educados en la civilización, que se habían arrogado el derecho de gobernar a una de las más admirables naciones europeas, levantar unánime voz para negar la verdad más solemne para las almas y renunciar de común acuerdo a la fe y a la adoración que se deben tributar a la Deidad” (Sir Walter Scott, *Life of Napoleon Bonaparte*, tomo 1, cap. 17). “Francia ha sido la única nación del mundo acerca de la cual consta en forma auténtica que fue una nación erguida en rebelión contra el Autor del universo. Muchos blasfemos, muchos infieles hay y seguirá habiéndolos en Inglaterra, Alemania, España y en otras partes; pero Francia es la única nación en la

historia del mundo, que, por decreto de su asamblea legislativa, declaró que no hay Dios, cosa que regocijó a todos los habitantes de la capital, y entre una gran mayoría de otros pueblos, cantaron y bailaron hombres y mujeres al aceptar el manifiesto”. Blackwood’s Magazine, noviembre, 1870.” *Conflicto de los Siglos*, página 273.

Ahora vamos al versículo 38:

“Mas honrará en su lugar al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro, y plata, y piedras preciosas, y con cosas de gran precio.” Daniel 11:38.

Francia honró a sus fuerzas armadas y trató de extender la revolución por todo el mundo por la fuerza de las armas. Pusieron a Napoleón Bonaparte al frente de su ejército. Alguien hablando en presencia de Napoleón dijo: “Venceremos porque Dios está de nuestro lado”. La respuesta de Napoleón fue: “Dios está del lado de los grandes batallones”. Esta cita de Napoleón se ha hecho famosa y también ilustra el honor francés al dios de las fortalezas.

Pero en la Revolución Francesa definitivamente honraron a un dios del que nunca antes se había escuchado hablar. Era la diosa de la razón. Este era un dios que ni siquiera los paganos conocían. Si desea ver una estatua de este dios, simplemente mire hacia el puerto de Nueva York y verá la Estatua de la Libertad. Esta estatua fue entregada a los Estados Unidos por Francia. Se llama la estatua de la libertad, pero en realidad es una representación de la diosa de la razón y millones la visitan hasta el día de hoy.

Ahora el versículo 39:

“Y actuará contra los baluartes más fuertes con el dios ajeno que él reconocerá y colmará de honores; y los hará señorear sobre muchos, y por interés repartirá la tierra.” Daniel 11:39.

Esto encaja perfectamente con lo que hizo el dirigente con las tierras confiscadas a los nobles. Esta tierra incluía la mayor parte de la tierra de Francia. Lo correcto hubiera sido repartirla en partes iguales entre la gente común, pero no se hizo. En cambio, se dividió en pequeños pedazos y se vendió a los mejores ofertantes, enriqueciendo así al dirigente.

| El Rey Altivo | Francia | Papado |
|--|---------|---------|
| 1. Un poder conquistador al final de los 1260 años | Sí | No |
| 2. Entra en escena al final de los 1260 años | Sí | No |
| 3. Se exalta a sí mismo | Sí | Sí |
| 4. Habla grandes cosas contra Dios | Sí | Sí |
| 5. Ateo y sodomizante | Sí | No |
| 6. Presenta un dios ajeno que sus padres no conocían | Sí | No |
| 7. Honra al dios de las fortalezas | Sí | Tal vez |
| 8. Divide la tierra por interés o ganancia | Sí | Tal vez |

Como puede ver en el gráfico, mientras que el papado posiblemente se ajusta a cuatro de las ocho especificaciones, la nación francesa, en la década de 1790, se ajusta perfectamente a las ocho.

“Pero en el tiempo del fin el rey del sur se enfrentará con él: Y el rey del norte se levantará contra él como un torbellino, con carros y gente de a caballo, y muchos navíos; Y entrará por las tierras, e inundará, y pasará.” Daniel 11:40.

Francia es el "él". Identificamos "El Rey del Sur" y "El Rey del Norte" como sigue:

Analicemos detenidamente este versículo. El versículo 40 es una frase compuesta, tres frases en una. Están separadas por dos puntos y punto y coma:

- 1) Pero en el tiempo del fin, el rey del sur se enfrentará con él;
- 2) Y el rey del norte se levantará contra él como un torbellino, con carros y gente de a caballo, y muchas naves;
- 3) Y (él) entrará por las tierras, e inundará, y pasará.

El sujeto de la primera frase es el rey del sur. El sujeto de la segunda frase es el rey del norte. "Él" es el objeto de ambas frases. Dado que Francia es el "él" de la primera frase, es gramaticalmente consistente tener el "él" de la segunda frase siendo también Francia. Para ser consistente con la primera parte de este capítulo, Egipto tiene que ser el rey del Sur, y el poder que miramos controlar el área una vez gobernado por los selúcidas tiene que ser el rey del norte. En la tercera frase, el "él" es el sujeto y no hay objeto. Este pronombre sujeto de la tercera frase implica que se refiere al sujeto de la segunda frase, el rey del norte. Veamos lo que da de esta forma:

(36) “Y el rey hará conforme a su voluntad... (40) Pero en el tiempo del fin, el rey del sur se enfrentará con él: y el rey del norte se levantará contra él como un torbellino, con carros y gente de a caballo, y muchos navíos; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará... (45) Más llegará a su fin y no tendrá quien le ayude”. Daniel 11: 36- 45.

¿La historia está de acuerdo con esto?

La historia nos dice que, en el mismo año especificado, 1798, Egipto causó que Francia enviara a Napoleón para invadirlo. Egipto ofreció solo una ligera resistencia "se enfrentará" (empujó, en inglés) pero Napoleón, que representa a la Francia revolucionaria, conquistó el país y quebró la nariz de la estatua de la esfinge. ¿Pero quién es el rey del norte? ¿Este poder que viene como un torbellino?

Según la historia, solo hay un poder que enfrentó a Francia en este período y sorprendentemente fue el poder que dominaba la región geográfica que el rey del norte siempre gobernaba en las partes anteriores de la profecía.

Este poder era el Imperio Otomano. Gobernó sobre toda la tierra una vez gobernada por los emperadores seléucidas de la época griega.

El 27 de febrero de 1799, Napoleón marchó desde Egipto, dirigiéndose hacia Siria. Encontró poca resistencia hasta llegar a St. Jean D 'Acre (se pronuncia Saint-Yan-D'äker), allí los turcos, ayudados por Sr Sidney Smith y una fuerza de marineros británicos, cavaron y batallaron en contra. Sin embargo, Napoleón asedió la ciudad. El historiador nos dice:

“Napoleón había estado ocupado durante diez días a las obras de Acre en un asalto casi incesante, cuando el acercamiento del gran ejército turco fue anunciado... En un cielo sin nubes el sol estaba saliendo sobre las colinas de Palestina y revelaba a su vista todo el asediado ejército turco extendido ante él... Doce mil jinetes, decorados con los más suntuosos atavíos militares y montados en los más veloces caballos de guerra árabes, brincaban y se corcoveaban en todas direcciones... Los franceses, demasiado orgullosos y seguros de sí mismos para retroceder ante cualquier superioridad numérica, apenas tuvieron tiempo de formar una de las escuadras inexpugnables de Napoleón, cuando toda la cabalgata de jinetes, con sables relucientes y gritos espantosos, **y como una ráfaga de viento**, se abalanzó sobre ellos.” *John Stevens C. Abbott, The Life of Napoleon Bonaparte, página 102-103.*

Obsérvese la sorprendente similitud entre la descripción de la historia secular de esta batalla y la descripción de Daniel. "Se levantará contra él

como un torbellino", "como una ráfaga de viento". También menciona 12.000 jinetes y en Daniel a gente de a caballo. Pero, ¿qué hay de los carros?

La definición de Strong de "carros" es "un vehículo; por implicación un equipo; por extensión caballería; por analogía un jinete". Una descripción asombrosa. Esto es exactamente lo que tenía el Imperio Otomano cuando luchó contra el ejército de Napoleón.

Recuerde por la historia que la artillería fue inventada por primera vez por los turcos y una nota interesante es que Napoleón envió su artillería por barco de Egipto a D 'Acre, pero los británicos interceptaron sus barcos, capturaron la artillería y luego se la entregaron a los turcos que a su turno lo usaron contra Napoleón.

Pero la profecía también menciona "muchos navíos". Los turcos nunca han sido conocidos como una gente marítima, pero la profecía señala que "muchas naves" son una de las señales de este conflicto. Tan inusual como parece, Rusia, el enemigo declarado de Turquía, se unió con ellos en defensa contra Napoleón. La flota rusa fue enviada con la pequeña flota turca al puerto de St. Jean D 'Acre y se unieron allí dos escuadrones británicos. El número total de barcos alcanzó más de treinta. Napoleón fue derrotado por primera vez. Los turcos ciertamente cumplieron esto:

“...se levantará contra él como un torbellino, con carros y gente de a caballo, y muchos navíos...”

De nuevo, el versículo 40 dice:

“Pero en el tiempo del fin el rey del sur se enfrentará con él: Y el rey del norte se levantará contra él como un torbellino, con carros y gente de a caballo, y muchos navíos; Y entrará por las tierras, e inundará, y pasará.” Daniel 11:40.

En Strong, la palabra "tierras" del versículo 40, simplemente significa "ser firme, tierra, territorio o terreno, suelo".

¿Quién "inundará y pasará?" Francia, o el rey del norte? Hay dos formas de saber quién inundará y pasará; 1) Si sigue la estructura gramatical y cómo está señalado y, 2) si sigue la historia; Verá usted claramente quién es. Todo lo que tenemos que hacer es seguir al "él" (Francia) desde los versículos 36 al 39 hasta que se introduzca un nuevo poder en el versículo 40. El "Rey del Sur" y el "Rey del Norte" se ponen aquí a la vista, y los pronombres cambian de Francia al rey del norte. Si seguimos el idioma y la historia, podemos entender fácilmente el desarrollo de la profecía.



Entonces, podemos leer Daniel 11:40 de esta manera:

“Pero en el tiempo del fin (1798), el rey del sur (Egipto) se enfrentará con él (Francia): y el rey del norte (imperio Otomano) se levantará contra él (Francia) como un torbellino, con carros, y jinetes y con muchos barcos; y entrará (imperio Otomano) por las tierras, e inundará, y pasará.” Daniel 11:40.

Y ahora el versículo 41:

“Entrará a la tierra gloriosa, y muchas *provincias (regiones)* caerán; más estas escapan de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón”. Daniel 11:41.

¿Qué es la “tierra gloriosa”? Antiguamente la tierra gloriosa se refería a Palestina, y eso no ha cambiado, siempre es Palestina.

Encontramos en la historia que los otomanos

recuperaron Palestina de manos de Napoleón y que ellos lo siguieron hasta Egipto. Entonces, ¿qué provincia cayó? Ciertamente ninguna provincia, porque esta palabra está añadida por los traductores. Pero Napoleón perdió 3.600 hombres, heridos y enfermos incluidos. Mientras que, en la batalla de Abukir, en Egipto, los otomanos perdieron 10.000

hombres por ahogamiento, además de los muertos y heridos. Parece que fueron muchos soldados los que cayeron.

Pero, ¿quiénes son los que escapan de su mano? La tierra al este del Jordán, lo que ahora pertenece al país del Jordán, estuvo habitada antiguamente por los descendientes de Lot (Amón y Moab) y Esaú. La tierra de los edomitas estaba en las regiones desérticas al este y al sur de Israel. Muchos de los descendientes de estas naciones se esparcieron por Arabia Saudita. Pero el Imperio Otomano nunca pudo someter por completo a estos pueblos que vivían al este y al sur del río Jordán. De hecho, se vieron obligados a pagar un tributo anual a las tribus que vivían en esta región para asegurar el paso seguro de las caravanas a la Meca. El Imperio Otomano gobernó las costas de Arabia pero nunca tuvo dominio dentro de las tierras.

Además, todas las batallas con Napoleón ocurrieron al oeste del Jordán, y cuando los turcos reconquistaron estas tierras, todas las personas al este del Jordán fueron ignoradas.

Verso 42:

“Extenderá también su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto.” Daniel 11:42.

Extendió su mano “también sobre las tierras”, o provincias que una vez habían sido suyas, y sin piedad las volvió a poner bajo su control. Los turcos torturaron y decapitaron a los soldados franceses que encontraron y a cualquiera que simpatizara con los franceses. La tierra de Egipto tampoco escapó. Parece que Egipto quería escapar, pero no lo hizo. Encontramos un pasaje interesante en un libro escrito a principios del siglo XIX por Richard Robert Madden:

“Lea las atrocidades atribuidas por Sr Robert Wilson a los franceses y se imaginarán que el único objeto de nuestra intervención era la felicidad doméstica del pueblo invadido. Sin embargo, los árabes hablan de los franceses con respeto, y de su expulsión con pesar”. *Travels in Turkey, Egypt, Nubia, and Palestine in 1824, 1825, 1826 y 1827* página 173.

Verso 43:

“Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán.” Daniel 11:43.

Después de que Napoleón salió de Egipto, las fuerzas francesas restantes fueron expulsadas o capturadas por los turcos y los ingleses. Uno de los jóvenes oficiales turcos que ayudaron a expulsar a los

franceses era un albanés llamado Pasha (líder) Mohamed Ali. Después de que obtuvo el control de Egipto, siguió siendo una provincia otomana. El líder extorsionó toda la riqueza del país. Impuso altos impuestos a la gente y usó todos los medios, legales e ilegales, para extorsionar, empobreciendo a la gente y haciéndola dependiente de él. Luego envió parte de este dinero como tributo a Constantinopla o lo usó para conquistar las regiones vecinas. Así, el Sultán, a través del Pasha (líder), tuvo acceso a “los tesoros de oro y plata” y a “todas las cosas preciosas de Egipto”.

"Y los de Libia y de Etiopía le seguirán". Estas son regiones que se encuentran al oeste y al sur de Egipto. Libia fue conquistada temprano por el Imperio Otomano junto con toda la costa mediterránea del norte de África. La región de Libia se independizó casi por completo en 1711, cuando un oficial de caballería otomano, Ahmed Karamanli, se hizo cargo del área y estableció su propia dinastía, aunque nominalmente todavía bajo el control del Imperio Otomano. La región fue prácticamente autónoma hasta 1814, cuando el sultán restableció el control directo sobre la zona. Esto fue después de que el sultán recuperara el control de Egipto. La profecía indica que Libia le iba a seguir después de que conquistara Egipto y el Imperio Otomano recuperara el control de la región tras expulsar a Napoleón.

El país de Etiopía, hoy, se encuentra al sur y al este de Sudán y nunca fue parte del Imperio Otomano, ni siquiera tuvo fronteras con él. Entonces, en la superficie, Etiopía no parece encajar. Pero en la antigüedad, el término Etiopía se refería a la región directamente al sur de Egipto y en la frontera. Esta área es ahora Sudán, Eritrea y Etiopía. Egipto, bajo la dirección del sultán, capturó el norte de Sudán en 1820. Así, los “de Libia y de Etiopía le seguían” durante este tiempo, tal como dice la profecía que lo estuvieran haciendo.

Y el versículo 44:

“Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán; y saldrá con gran ira para destruir y (queriendo por completo) matar a muchos”.
Daniel 11:44.

¿Cuál es el norte y el oriente (este) del Imperio Otomano? El Imperio Ruso está en el norte y Persia está en el este.



Desde 1840, cuando el Sultán buscó la protección de las potencias de Europa, el Imperio Otomano fue conocido como el enfermizo del este. El imperio era débil, el gobernante disoluto, el gobierno en bancarota, el ejército desmoralizado.

Lo que generalmente no se sabe es que el Imperio ruso fue fundado a partir del remanente de la familia real del imperio bizantino, después de que los otomanos los expulsaran de Constantinopla en 1453.

La palabra 'Zar' es el equivalente ruso de César y las formas gubernamentales, los procedimientos y los emblemas de la corte rusa se derivaron del bizantino. Los zares se consideraban a sí mismos como gobernantes de la tercera Roma y la religión del estado era la ortodoxa oriental, cuya sede es Constantinopla. También tenían sus ojos puestos en las Indias y obtuvieron un control considerable sobre el norte de Persia. Obviamente, Rusia tenía interés en obtener el control de Constantinopla.

Pero Gran Bretaña y Francia no querían que Rusia obtuviera ese control. Gran Bretaña temía que, si Rusia ganaba acceso a la parte oriental del Mediterráneo, el control del Canal de Suez estuviera puesto en peligro.

Cuando Rusia atacó en 1853 (guerra de Crimea) y en 1877 (guerra ruso-turca), Gran Bretaña acudió en ayuda del sultán y, aunque Rusia ganó territorio turco, no logró su objetivo de controlar Constantinopla. Estos conflictos solo sirvieron para crear más tensiones en Europa y temor sobre lo que sucedería si el Imperio Otomano colapsara. Esta

tensión se conoció como la Cuestión Oriental y estuvo directamente relacionada con el estallido de la Primera Guerra Mundial.

Otro hecho poco conocido es el exterminio y exilio de los circasianos del Cáucaso. Estas personas eran musulmanas y el área estuvo gobernada por el Imperio Otomano hasta que la región fue conquistada por Rusia en 1864. Después de la victoria rusa, estas personas musulmanas fueron asesinadas o exiliadas. Los exiliados solo tenían un lugar donde ir, el Imperio Otomano. Provenientes en gran parte del **norte** y del **este**, estos exiliados inundaron el imperio con historias de horror perpetradas por los soldados ortodoxos rusos. Estas personas aumentaron la presión sobre el imperio ya débil y sus historias causaron miedo y consternación, luego vino la reacción. Estas “noticias del oriente y del norte” lo atemorizaron.

En 1873, Uriah Smith publicó su libro, "Pensamientos críticos y prácticos sobre Daniel" como complemento de su libro publicado anteriormente, "Pensamientos críticos y prácticos sobre el Apocalipsis" (que luego se combinará en un solo libro). En este libro definió al rey altivo como Francia y al Imperio Otomano como el rey del norte, que pronto llegaría a su fin.

Si bien la hermana White nunca dijo quién era el rey del norte, pero sí dijo esto sobre “Daniel y Apocalipsis” de Uriah Smith: “De todos los libros que han salido de la imprenta, los mencionados son de la mayor importancia en cuanto al pasado y el presente. Sé que ‘Pensamientos sobre Daniel y el Apocalipsis’ ha hecho una gran obra en este país”. *Pamphlet 79 Special Instruction Regarding Royalties (1899)*.

“Llévenles los libros que los iluminen. Daniel y el Apocalipsis, El Conflicto de los siglos, Patriarcas y profetas, y El Deseado de todas las gentes, deberían difundirse al mundo ahora. Daniel y el Apocalipsis ha sido leído con avidez en muchos países por los que tenían hambre de la verdad. Este libro ha sido el medio para traer muchas almas preciosas de la oscuridad a la luz. En todas partes se le debe dar una amplia circulación”. *Pacific Union Recorder, 6 de noviembre de 1902*.

“‘Patriarcas y profetas’, ‘Daniel y el Apocalipsis’ y ‘El Conflicto de los siglos’ se necesitan ahora más que nunca. Deben circular ampliamente porque las verdades que enfatizan abrirán muchos ojos ciegos”. *The Review and Herald, 16 de febrero de 1905*.

“Aquellos que se están preparando para entrar en el ministerio, que desean convertirse en estudiantes de las profecías con éxito, encontrarán en ‘Daniel y el Apocalipsis’ una ayuda inestimable. Necesitan entender este libro... Las grandes preguntas esenciales que Dios quería presentar al

pueblo se encuentran en 'Daniel y el Apocalipsis'. Allí se encuentra la verdad sólida y eterna para este tiempo. Todo el mundo necesita la luz y la información que contiene”. *Manuscript Releases, tomo uno, pág. 61.*

Ahora continuaremos con lo que sucedió después de 1873...

Los temores provocados por estas noticias del norte y del este condujeron al Genocidio Armenio. Los armenios eran cristianos, pero nunca se habían unido a la Iglesia ortodoxa oriental ni a la católica. Desde muy temprano poseyeron una Biblia en su propio idioma y, como los valdenses del oeste, viajaron por todas partes difundiendo la verdad. Durante siglos guardaron el sábado bíblico y difundieron este conocimiento en lugares tan lejanos como China y Japón. Ubicada en la esquina noreste de Turquía, la patria armenia había estado bajo el dominio otomano durante mucho tiempo. Y no se les dejó adorar como quisieran sino hasta el siglo XIX. Junto con todos los demás cristianos del imperio, no tenían derechos políticos y no podían hacer proselitismo, pero se les permitía adorar y vivir en sus propias comunidades. Algunos de los armenios se unieron a los rusos durante la guerra del Cáucaso y esto fue todo lo que los turcos otomanos necesitaron para comenzar su exterminio.

Las masacres comenzaron en la década de 1890 y continuaron hasta 1922. Alcanzaron su clímax en las marchas de la muerte de 1914-1916. En total, más de 3 millones de cristianos fueron asesinados, la mitad de ellos eran armenios, la otra mitad estaba compuesta por cristianos ortodoxos griegos y asirios, así como otros pequeños grupos cristianos en el imperio. El mundo occidental estaba tan horrorizado por la enormidad de la destrucción que en 1930 se acuñó la palabra “genocidio” para describir lo que les sucedió a los armenios. Nunca antes en la historia un gobierno había intentado aniquilar por completo a un grupo étnico y religioso a esta escala. Salió “con gran furor para destruir, y (queriendo por completo) matar a muchos”. ¿Podría haber una descripción más perfecta de la historia del Imperio Otomano desde 1890 hasta 1922?

Y, finalmente, el versículo 45:

“Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares en el monte glorioso y santo; sin embargo, llegará a su fin, no tendrá quien le ayude.” Daniel 11:45.

Escudriñemos este versículo. Consideremos las tiendas de su palacio. ¿En qué le hace pensar la palabra tiendas? Pienso en el tabernáculo que los israelitas construyeron en el Sinaí. Realmente se refiere a cualquier estructura temporal o móvil, como diríamos, una tienda de campaña.

Algo fácil y rápido de instalar y desmontar.

¿Y qué piensa de la palabra palacio? Un palacio es una casa grande y hermosa donde vive el gobernante o un funcionario importante. Ciertamente está asociado con el gobierno. Pero la palabra traducida aquí viene de un término diferente. La palabra traducida aquí como palacio es *appeden* (**af-feh'-den**). Es una palabra hebrea, pero proviene originalmente del idioma persa. Se deriva de las campañas militares persas. El rey persa acompañaría a sus soldados a la batalla. Cuando acampaban, había una tienda o tiendas muy grandes levantadas para que el rey las ocupara. Esta tienda era como un palacio. Contaba con todas las comodidades y lujos del palacio del capitolio.

Esta palabra *appeden* es #643 en Strong y este es el único lugar en toda la Biblia donde se utiliza. Hay muchos lugares donde aparece la palabra palacio, pero siempre se traducen de palabras que significan "fortaleza" o "ciudadela". En otras palabras, todas las demás veces que se utiliza la palabra palacio, denota una estructura permanente. Pero aquí vemos un uso doble de la palabra tienda, casi como si el profeta estuviera tratando de enfatizar el hecho de que este evento es extremadamente breve y de naturaleza muy temporal.

La frase podría traducirse literalmente como "Él plantará la tienda de la tienda de su palacio". O tal vez podría decir "una parte de la tienda de su palacio".

¿Podría esto significar que no traslada todo su gobierno a Jerusalén como siempre se ha supuesto? ¿Que solo traslada una parte de su palacio a Jerusalén?

La pregunta a la cual contestar ahora es, ¿el sultán puso parte de su palacio en Jerusalén cerca del fin del Imperio Otomano? La respuesta es sí, echemos un vistazo a esto:

En 1887-1888, "Palestina otomana está dividida en los distritos de Jerusalén, Naplusa y Acre; el distrito de Jerusalén es 'autónomo', es decir, adjunto directamente a Estambul". *Wikipedia, Jerusalem Timeline*.

Es interesante que aquí la palabra autónoma se usa para indicar que estaba unida directamente a Estambul, cuando había otras regiones que eran autónomas, lo que significa que prácticamente se gobernaban a sí mismas, independientemente de Constantinopla.

Luego, en 1897, se dio el "Primer Congreso Sionista en el que se discutió sobre Jerusalén como la posible capital de un futuro estado judío. En respuesta, Abdul Hamid II inicia (la) política de enviar miembros de

su propio personal de Palacio para gobernar (la) provincia de Jerusalén”.
Wikipedia, Jerusalem Timeline.

Aquí nuevamente, el historiador usa casi el lenguaje exacto del profeta. “La tienda de la tienda de su palacio”, “miembros del personal de su palacio”.

“La fuerza de los gobernadores dependía no solo de sus habilidades personales, sino también de la autoridad que les otorgaba el gobierno central de Estambul... A finales del siglo XIX, durante el reinado de Abdul Hamid II, los gobernadores eran nombrados de entre los secretarios del palacio del sultán, incluido Ekrem Bey, gobernador de Jerusalén entre 1906 y 1908”. *Roberto Mazza, Jerusalem from the Ottomans to the British, página 21.*

Pero aún hay más. En 1908 se produjo la Revolución de los Jóvenes Turcos, que obligó al sultán a formar un gobierno constitucional. Después del golpe de estado otomano de 1913, un triunvirato militar tomó el control del gobierno. Este triunvirato estaba formado por los tres pashas (líderes), Enver, Talaat y Jdemal. Uno de estos tres, el líder Jdemal, se convirtió en gobernador militar de Siria y Palestina en 1915 y jefe del cuarto ejército otomano.

Este ministro de Marina y exalcalde de Constantinopla, trasladó su sede al Hotel Augusta Victoria en el Monte de los Olivos de Jerusalén. Desde aquí intentó apoderarse del canal de Suez, de manos de los británicos, pero fracasó. Si bien no pasó todo su tiempo allí, la Augusta Victoria siguió siendo su cuartel general hasta que firmó la rendición de Palestina a los británicos, en el hotel/hospital, en diciembre de 1917. ¿Acaso la plantación de un tercio del gobierno otomano en funciones en el Monte de los Olivos cumple los requisitos del versículo 45?

El versículo 45 indica que había recibido ayuda en el pasado, pero que ahora no iba a haber quien le ayudara. Como hemos visto, el Imperio Otomano ciertamente recibió ayuda durante casi 100 años. Rusia quería Constantinopla y siguió acaparando los territorios otomanos, mientras que Gran Bretaña y Francia apoyaron a los turcos, principalmente para mantener a Rusia bajo control. Austria-Hungría también temía perder sus posesiones balcánicas ante Rusia.

En la década de 1870, una nueva potencia, el Imperio alemán, entró en la escena. Los alemanes se unieron a Austria y formaron una alianza con Turquía, construyendo el ferrocarril BBB para el sultán.

A Francia y Gran Bretaña no les gustó esto y temieron a Alemania más

que a Rusia. Abandonaron Turquía y formaron una alianza con Rusia en su lugar.

Estas tensiones de la Cuestión Oriental continuaron aumentando desde 1870 hasta 1914 cuando estallaron en la Primera Guerra Mundial.

Aquí es donde la historia se pone realmente interesante. Imagínese. Si el Imperio Otomano fuera conquistado por otra potencia, entonces la potencia conquistadora se convertiría en el rey del norte, ¿verdad? ¿No hemos visto este poder cambiar de líder antes? Ciertamente lo hemos visto. Pero la profecía dice que el poder de este rey simplemente llega a su fin. Casi como una muerte natural.

Ahora, aquí está la parte asombrosa de la historia de la Primera Guerra Mundial. El Imperio Otomano **nunca** fue conquistado. Aunque débil y sin recibir más ayuda, todos los intentos realizados por los británicos y los rusos para conquistar Constantinopla fracasaron por completo.

Cuando terminó la guerra, a Europa ya no le importaba el Imperio Otomano. Rusia se había retirado de la guerra debido a la revolución bolchevique. Ahora era comunista y no le importaban los cristianos ni la iglesia ortodoxa griega.

Inglaterra tenía lo que quería. Ella había capturado las riquezas de Palestina y del Medio Oriente. Así que a Gran Bretaña ya no le importaba Turquía.

Austria-Hungría ya no existía y sus dominios se habían repartido en numerosos países independientes ocupados en asuntos internos.

Alemania fue casi totalmente destruida y latente bajo un tratado de paz restrictivo. Se dejó que el Imperio Otomano muriera solo. Tal como lo indica la profecía.

1922 marca el final del Imperio Otomano. Debilitado aún más por la Gran Guerra, y habiendo perdido todos sus territorios del Medio Oriente ante Gran Bretaña, el Imperio Otomano se vio envuelto en una guerra civil en 1919. La gente estaba descontenta con el gobierno y quería un cambio.

En 1922 se abolió el Sultanato y el Sultán gobernante se exilió. En 1924 también fue exiliado el califa. El califa era lo que más se acerca a un papado de religión islámica. No ha habido califa para el pueblo islámico desde 1924. Desde ese momento hasta ahora, Turquía ha tenido un gobierno secular sin favorecer ninguna religión encima de otra.

El Imperio Otomano no solo llegó a su fin en 1922, sino que los tres líderes, llamados pashas, que lo gobernaron desde 1913 hasta 1918

también terminaron mal sin que nadie los ayudara. El líder Talaat huyó a Alemania en 1918 y fue asesinado en Berlín, en marzo de 1921, por un sobreviviente del Genocidio Armenio. El líder Jdemal huyó a Suiza en 1918 y fue asesinado por otro superviviente armenio, en julio de 1922, en la Georgia bolchevique. El líder Enver también huyó a Alemania en 1918, pero él también fue baleado, no por un armenio, sino por el ejército rojo bolchevique en Tayikistán, en agosto de 1922. Así que el poder que salió con gran ira y plantó sus tiendas en el monte glorioso y santo, llegó a su fin en 1922 sin que nadie lo ayudara.

El tratado de paz que finalmente puso fin a la Primera Guerra Mundial se firmó en Lausana en 1923. En palabras de un historiador: “La guerra para poner fin a todas las guerras terminó con el tratado de paz que puso fin a toda paz”. Desde ese momento hasta ahora, el mundo no ha conocido la paz y la mayor parte del conflicto ha sido en el Medio Oriente, la misma región que una vez estuvo bajo el control del Imperio Otomano.

Consideremos algunos puntos con respecto a la teoría del papado.

1) Se supone que los versículos del 36 al 39 se refieren al papado. Si leen todas las características de esos versículos, cualquier lector honesto verá que no todas se ajustan al papado, sin las filosofías sofisticadas.

2) Ninguna de las profecías del libro de Daniel es primeramente “espiritual”. Todas las profecías de Daniel están basadas en la historia.

3) No tiene sentido que el final de la última profecía cambie a “espiritual”. No es consistente tener una brecha de tan grande cantidad de tiempo entre cualquiera de estos versículos. Ninguna de las otras profecías tiene este tipo de intervalo de tiempo.

4) Se ha dado a entender que el punto de vista otomano cambiaría la profecía sobre el papado. No solo no cambia la profecía del papado, sino que pone a los otomanos más en el centro de atención.

5) Un punto más sobre las características de los versículos 36 al 39: si usted estudia la historia del papado y de Francia, se dará cuenta que trabajaron muy de cerca. Los amigos cercanos son iguales en muchos aspectos, pero serán diferentes en algunos aspectos. Así es con el poder en los versículos 36 al 39. Francia coincide con todos los detalles en los versículos 36 al 39, pero el papado solo coincide con algunos.

¿Cuál es el significado de todo esto? ¿Por qué el rey del norte debería ser el Imperio Otomano? Porque cumple perfectamente cada palabra de la profecía. Pero si ya se cumplió todo el capítulo, estamos mucho más

avanzados en la historia de lo que jamás imaginamos. El fin del rey del norte es la señal del comienzo del tiempo de angustia. Pero si esa señal ya se dio, ¿no es hora AHORA que Miguel se levante? Esta es una pregunta muy importante que merece una cuidadosa consideración.

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.” Daniel 12:1.

El Imperio Otomano llegó a su fin en 1922. Luego tuvimos un espacio de 100 años para que ocurriera el tiempo de angustia. ¿Puedo recordarles que los historiadores están de acuerdo en que estos últimos 100 años han sido los peores en la historia de la humanidad?

Pero, ¿no comienza el tiempo de angustia después de que Miguel se levante? No necesariamente. El verso dice:

“En aquel tiempo se levantará Miguel... y será tiempo de angustia...” Daniel 12:1.

Esto no tiene que indicar que el tiempo de angustia sigue al levantamiento de Miguel, sino que los dos eventos ocurren durante el mismo período de tiempo. Durante el tiempo de angustia, Miguel se levanta. Los eventos se enumeran en orden de importancia, no en orden de ocurrencia. La Biblia a menudo hace esto.

“A Isaac le di a Jacob y a Esaú.” Josué 24:4.

“Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras.” Hebreos 11:20.

Jacob se menciona primero, no porque haya nacido primero, sino porque era de mayor importancia para el plan de salvación. Esto puede ser igualmente cierto en Daniel 12:1, el hecho de que Miguel se levante es de mayor importancia que el tiempo de angustia, y debido a que ocurre durante el tiempo de angustia, se menciona primero.

¿En qué consiste el tiempo de angustia? Consiste en: naciones que se aíran, desorden, guerras y rumores de guerras, destrucción por fuego e inundaciones, todo en el mundo está en un estado de agitación, el Espíritu de Dios se retira de la tierra, calamidades tras calamidades por tierra y mar, tempestades, huracanes, tornados, aguaceros, terremotos, incendios, asesinatos de todo grado, incertidumbre y falta de seguridad en cualquier cosa humana o terrenal, el mundo siendo agitado con espíritu bélico, el espíritu de guerra agitando a las naciones de un extremo de la tierra al otro, un período de tiempos tormentosos para el pueblo de Dios, un

tiempo de prueba, motines, accidentes, robos, donde la vida humana ya no está segura sino bajo la protección de Dios.

La gente hoy considera que el siglo XX era el siglo más civilizado y avanzado de la historia. Pero cualquier historiador te dirá que fue un desastre humanitario. Tuvimos las dos guerras más destructivas de la historia, con 20 años de diferencia. Hemos visto las peores hambrunas jamás registradas, algunas de las peores epidemias e innumerables desastres naturales de una magnitud nunca antes registrada. Se necesitarían muchos libros para cubrir los eventos de destrucción que han ocurrido en el siglo XX. Los historiadores lo llaman el peor y más desastroso siglo que jamás haya ocurrido en la historia de la humanidad, y solo ha empeorado a medida que entramos en el siglo XXI. Pero, ¿no es esto exactamente lo que se nos dice en Daniel 12:1?

“Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces.”

El siglo XX ha sido una catástrofe humanitaria. ¿Por qué la Biblia no nos advirtió de todo esto? El hecho es que lo hizo. En Daniel 12:1 se nos dice que cuando el rey del norte llegue a su fin, comenzará un tiempo de angustia de las naciones, cual nunca fue desde que hubo nación. Solo imaginemos por un momento que retrocedemos a 1890. Ahora digamos que alguien viene a nosotros y nos cuenta sobre los acontecimientos del siglo XX. ¿No estaríamos horrorizados? ¿Hubiera usted sido capaz de imaginar lo que se avecinaba? Estamos viendo la historia y es difícil entender, aun cuando sabemos que estos son los hechos. ¿Puede haber alguna otra explicación para esto, excepto que el tiempo de angustia comenzó alrededor de 1922, al llegar a su fin el rey del norte, tal como el ángel le dijo a Daniel que sucedería?

Algunas declaraciones de la hermana White sobre el tiempo de angustia:

1849—“...el tiempo de angustia, cual no lo hubo nunca, no había comenzado todavía.” *Primeros Escritos*, pág. 36.

1894—“Estamos en la sombra misma del tiempo de angustia que se acerca rápidamente, un tiempo de angustia cual nunca fue desde que hay nación.” *The Home Missionary*, 1^{er}o de diciembre de 1894.

1904—“**Pronto surgirán grandes problemas entre las naciones, problemas que no cesarán hasta que venga Jesús**”. *The Review and Herald*, 11 de febrero de 1904. “...el tiempo de angustia que ha de prolongarse hasta el fin, ya está en el mundo.” *Manuscript Releases*,

tomo cuatro, pág. 89. “El tiempo de angustia, que irá creciendo hasta el fin, está muy cerca”. *The Review and Herald*, 24 de noviembre de 1904.

1905—“Tiempos tormentosos están delante de nosotros...” *Servicio Cristiano*, pág. 169. {SC 169.8}

1906—“El tiempo de angustia, angustia cual no la ha habido desde que existe gente [Dan. 12:1]—está sobre nosotros...” *Manuscript Releases*, tomo tres, pág. 305.

1907—“El tiempo de angustia ya ha comenzado”. *Manuscript Releases*, tomo veintiuno, pág. 101.

1909—“Estamos en vísperas del tiempo de angustia”. *Testimonios para la Iglesia*, tomo nueve, pág. 35. {TPI 35.2}

1914—“Nos hallamos en el mismo umbral de la crisis de los siglos.” *Profetas y Reyes*, pág. 207. {PR 207.3}

Pero, ¿es el tiempo de angustia lo único que señala esta profecía? ¡No, hay más!

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; **y en aquel tiempo tu pueblo será libertado, todos los que se hallen escritos en el libro.** Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión eterna. **Y los sabios resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas por los siglos de los siglos.**” Daniel 12:1-3.

Esto apunta a un tiempo de juicio. Los que son librados del tiempo de angustia son los que “se hallan escritos en el libro”. Este es el juicio investigador.

Daniel 11 ha estado tratando con la historia del mundo, pero 12:1 comienza con Miguel de pie. Esto no se debe a que Él se levante antes de que comience el tiempo de angustia (ese evento no ocurre hasta cerca del fin del tiempo de angustia). Se menciona primero porque el ángel quiere que nuestras mentes se levanten o se eleven de la tierra, cuando el rey del norte llega a su fin, y se centra en lo que está pasando en el cielo.

Entonces, el final del rey del norte no solo indica que ahora estamos en el tiempo de angustia, sino que dirige nuestra mente a la obra que se está realizando en el santuario celestial, porque Miguel se levanta cerca del fin de ese período.

¿Qué debe suceder antes de que Miguel se levante? El juicio de los vivos y el sellamiento de los 144.000.

El fin del rey del norte dirige nuestra mente al santuario celestial. Es el cambio al pasar del juicio de los muertos al juicio de los vivos a lo que se nos dirige mirar en Daniel 12:1. Es este juicio el que trae el tiempo de angustia cual nunca fue.

Los que son librados de este tiempo de angustia son los vivos, no los muertos, por lo que el juicio mencionado en Daniel 12 tiene que ser el juicio de los vivos.

Estamos AHORA en la crisis de los siglos. La salvación AHORA se está cerrando en la tierra. El último mensaje de misericordia a un mundo moribundo se está dando AHORA en el poder de la lluvia tardía. Este es el mensaje de Apocalipsis 18, el llamado final a separarse de todas las organizaciones apóstatas de Babilonia.

“Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, y para que no recibáis de sus plagas”. “Levantaos, y marchaos; porque este no es vuestro reposo; por cuanto está contaminado, os destruiré, con una dolorosa destrucción.” Apocalipsis 18:5; Miqueas 2:10.

Este no es momento para ser atrapado desprevenido. ¿Están listos para ver a Jesús?

¡Bienvenidos al Tiempo de Angustia!
Esto es realmente...

¡El fin!

